

ew30

Aletas a los 65 (*)



Escribidora:
MARCELA CAILLAUX I.
(Lima, 1956)

Desde muy niña, a Marina le llamó la atención escuchar y observar a la gente mayor. De alguna manera entendía que había mucho que aprender de ellos, escuchaba con atención cada palabra, veía cada gesto, cada movimiento; iba absorbiendo esa información calando hondo en su interno, en algún lugar de su existencia.

Con el correr del tiempo ella sintió cómo cada pieza fue encontrando su lugar hasta llegar aquí y ahora que tiene casi 65 años. Ella tiene muchas inquietudes por dentro, siente aún la curiosidad de cuando niña, pero sabe también que ya ha pasado pruebas previas y se pregunta si es ahora el tiempo de hacer la diferencia y cumplir algún sueño postergado.

La semana pasada, Marina se reencontró con un amigo de antaño, le contó fascinado cómo había decidido hacer montañismo después de los cincuenta años; empezó de a pocos y luego de 4 meses ya subió y coronó nevados así como un par de volcanes en Arequipa. La invitó a participar, ella sintió un cosquilleo extraño en el estómago. A Marina le gusta la aventura pero también conoce sus limitaciones. “Soy demasiado floja para subir”, le dijo y agregó “me gusta caminar y puedo hacerlo todo el día mas no trepar, me cansa demasiado”.

Así, se despidió de su amigo, aún con la sensación extraña en el estómago, entonces ella la reconoció, la había tenido otras veces, se activa cada vez que a ella le entra “el bichito” de la aventura y no duda mucho para abrir sus alas, pero esta vez, se dijo “activaré mis aletas”, recordó que siempre le fascinó el mundo bajo el mar y por esas casualidades no tan casuales ha visto cerca una escuela de submarinismo...

